

La población peruana: perspectivas y retos

Carlos E. Aramburú y María Isabel Mendoza - (CIES)

La dinámica poblacional constituye una de las dimensiones principales de los desafíos económicos y de las características sociales de un país. Por un lado, los procesos demográficos determinan el tamaño y la estructura por edades y sexo de la población total y su evolución, condicionando, así, la composición de la fuerza laboral y los factores asociados a la productividad y niveles de ingresos. Adicionalmente, las variables demográficas, influenciadas por la heterogeneidad inherente a los distintos ámbitos geográficos y culturales, resultan clave en la determinación de la realidad social de un país, al asociarse estrechamente a las cifras de pobreza, iniquidad, exclusión social y medio ambiente. De esta manera, la demografía se relaciona íntimamente con el concepto de desarrollo, tanto económico como social. En este sentido, posee especial relevancia en el caso peruano, donde los niveles de desarrollo son insuficientes para garantizar las condiciones mínimas de vida a una parte considerable de la población.

En el transcurso de los próximos años, la dinámica poblacional generará diversos desafíos para el país, en particular para los formuladores de política. En el presente artículo se realizará una breve revisión de la situación demográfica futura, enfatizando los principales retos y tendencias poblacionales, con el propósito de incentivar esfuerzos para analizar la problemática demográfica actual y de aportar a una adecuada formulación de las políticas públicas que considere las características particulares de las diferentes realidades del país.

La dinámica demográfica

La tasa de crecimiento de la población, como bien se sabe, se determina por la conjunción de tres factores: la natalidad, la mortalidad y los saldos migratorios. En el caso peruano, sin embargo, la evolución de las cifras recientes de crecimiento demográfico obedece principalmente a los cambios en materia de natalidad, influidos fundamentalmente por el descenso en la fecundidad de las últimas décadas. La tasa global de fecundidad (TGF) ha venido descendiendo desde fines de los años 1960, de 6,85 hijos/mujer a 3 hijos/mujer en el año 2000. Como consecuencia del descenso de la fecundidad, el número absoluto de nacimientos ha empezado a disminuir en este quinquenio, de 612 a 603 mil anuales. La tasa de reemplazo (TGR = 2,1 hijos/mujer) se alcanzará recién hacia 2020¹.



«...la tasa de crecimiento poblacional viene disminuyendo notoriamente desde 1980, de 2,4% a 1,7% anual en el año 2003. Pese a ese considerable descenso, la población total ha seguido creciendo, de 17,3 millones a principios de 1980 a 27,1 millones en el año 2003»

Además del descenso en la TGF, es preciso considerar que la tasa de mortalidad ha venido cayendo desde la década de 1950. En particular, la tasa de mortalidad infantil presenta una tendencia hacia la baja, de 158 defunciones por cada mil nacidos vivos a mitad del siglo pasado, a 45/1000 hacia el año 2000.

En tal contexto, la tasa de crecimiento poblacional viene disminuyendo notoriamente desde 1980, de 2,4% a 1,7% anual en el año 2003. Pese a ese considerable descenso, la población total ha seguido creciendo, de 17,3 millones a principios de 1980 a 27,1 millones en el año 2003. Esta diferencia, de aproximadamente 10 millones de habitantes adicionales, reside en la iner-

1/ Aramburú, Carlos (2000). "La población peruana: un siglo de cambios", en revista *COPE*, vol. X, Nº 22. Lima: marzo, pp. 20-5.

«La población peruana está en plena transición demográfica, debido a la disminución de la mortalidad y la fecundidad, lo que influirá en la estructura de edades del país en los próximos años»

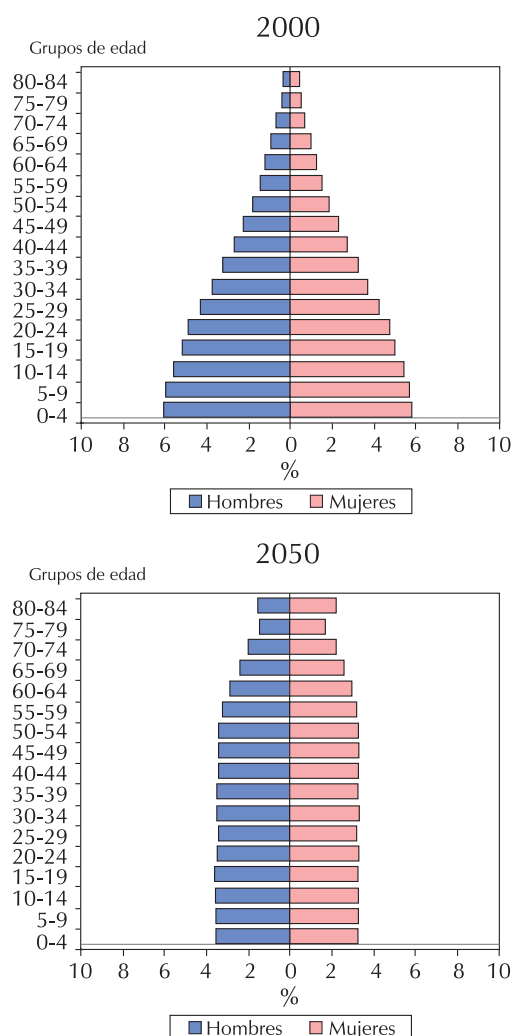
cia poblacional. Es decir, pese a que la cantidad de hijos por mujer disminuyó, la mayor cantidad de personas en edad reproductiva, resultante de la explosión demográfica que se dio entre 1960 y 1980, determina que la población seguirá creciendo en términos absolutos hasta la tercera década de este siglo. El crecimiento absoluto recién ha empezado a disminuir en esta década. Según proyecciones del INEI, el Perú albergará a 33,7 millones de habitantes en el año 2020 y la población podría estabilizarse en alrededor de 35 millones, hacia el año 2025 (ver el cuadro 1).

La población peruana está en plena transición demográfica, debido a la disminución de la mortalidad y la fecundidad, lo que influirá en la estructura de edades del país en los próximos años. Para ilustrar esta situación, resulta esencial hacer hincapié en la noción de intertemporalidad de los eventos demográficos de un determinado momento. A manera de ejemplo, la explosión demográfica que se dio entre 1960 y 1980, actualmente se traduce en un importante porcentaje de población joven. En el futuro cercano, esta población pasará a formar parte de una nueva cohorte: la población que crecerá más entre 2000-2005 será la adulta de 40-59 años (782 mil personas), seguida de la de 30-39 años (514 mil). Asimismo, en los próximos 15 años habrá un envejecimiento de la población (ver los gráficos 1 y 2). Los mayores de 60 años pasarán del 7% al 11% de la población total; es decir, existirán 1,8 millones adicionales de

personas en la tercera edad. Por otro lado, debido al decrecimiento de la fecundidad, los menores de 10 años disminuirán de 22,4% en el año 2000 a 20,6% de la población total hacia el año 2005 (ver el cuadro 2).

Gráfico 1 y 2

Pirámides de población: 2000 y 2050



Fuente y elaboración: INEI (2001). *Proyecciones de la población del Perú 1920-2050*. Lima: INEI, julio

Cuadro 1

Proyecciones de la población peruana
(En miles)

	2000	2005	2010	2015	2020
Total nacional	25.662	27.804	29.885	31.876	33.757
Crecimiento poblacional					
Incremento del período	2.129	2.142	2.081	1.990	1.881
Incremento anual	425	428	416	398	376
Tasa de crecimiento anual	1,81%	1,67%	1,50%	1,33%	1,18%

Fuente: INEI (1995). *Proyecciones de la población del Perú 1995-2025*. Lima: INEI, abril
Elaboración propia

«En el futuro cercano, la población que crecerá más entre 2000-2005 será la adulta de 40-59 años (782 mil personas), seguida de la de 30-39 años (514 mil). Asimismo, en los próximos 15 años habrá un envejecimiento de la población»

A partir del diagnóstico de la evolución de la estructura de edades, se aprecia claramente que uno de los grandes retos que enfrentará el país, en el mediano y largo plazo, será asegurar un sistema de seguridad social capaz de mantener a una población en proceso de envejecimiento. Adicionalmente, debe tomarse en consideración que los descensos en la fecundidad y el consecuente decrecimiento demográfico, determinará un mayor ratio de dependencia de los adultos mayores en relación con la población económicamente activa. En la práctica, dicha dependencia recaerá básicamente en los aportantes al sistema de seguridad social y se verá agravada por los altos índices de informalidad existentes en el campo laboral. Por otro lado, la existencia de una menor proporción de jóvenes podría repercutir desfavorablemente en los niveles de



«...uno de los grandes retos que enfrentará el país, en el mediano y largo plazo, será asegurar un sistema de seguridad social capaz de mantener a una población en proceso de envejecimiento»

Cuadro 2

Perú: estructura de edades, 2000-2020

Edad	2000	2005	2010	2015	2020
0 a 9	5.749.744 22,4%	5.732.677 20,6%	5.705.441 19,1%	5.678.303 17,8%	5.636.393 16,7%
10 a 19	5.510.931 21,5%	5.642.611 20,3%	5.669.494 19,0%	5.661.300 17,8%	5.641.346 16,7%
20 a 29	4.776.688 18,6%	5.188.957 18,7%	5.431.822 18,2%	5.571.575 17,5%	5.603.488 16,6%
30 a 39	3.585.217 14,0%	4.099.328 14,7%	4.666.203 15,6%	5.086.142 16,0%	5.332.760 15,8%
40 a 59	4.182.641 16,3%	4.964.235 17,9%	5.840.365 19,5%	6.796.344 21,3%	7.838.596 23,2%
60 a más	1.856.469 7,2%	2.176.139 7,8%	2.572.015 8,6%	3.082.120 9,7%	3.704.114 11,0%

Fuente: INEI (1995). *Proyecciones de la población del Perú 1995-2025*. Lima: INEI, abril
Elaboración propia

ahorro del país, y reducir las posibilidades de transferencias de recursos al interior de las familias.

El proceso de envejecimiento de la población, aunado al mayor tamaño de la población, ocasionará un incremento en las cifras de mortalidad. Si bien los niveles de mortalidad vienen descendiendo desde hace más de 50 años, el número de defunciones se incrementará de 158 mil por año en 2000 hasta casi 200 mil por año hacia el año 2020.

Cabe señalar que el envejecimiento de la población involucrará a una proporción mayor de mujeres (ver el cuadro 3), ya que estas poseen una esperanza de vida al nacer mayor que los hombres. En el año 2000, la esperanza de vida al nacer de las mujeres ascendió a 71,6 años, mientras que la cifra correspondiente a la de los hombres fue 66,6 años². Ello implica que en el año 2005, habrán 120 mil más mujeres que hombres entre los mayores de 60 años; y que en 2010, esta diferencia aumentará a más de 150 mil. El reto del envejecimiento relativo de la población peruana y la feminización de las cohortes mayores tiene que ver con la previsión social, la atención de salud para la tercera edad y el soporte económico de los adultos mayores. Se relaciona, asimismo, con los cambios en las redes de apoyo familiar que parecen debilitarse como consecuencia de la migración y los cambios en patrones culturales, aunque este tema amerita estudios específicos.

Diferencias en los ámbitos urbano y rural

La población peruana es mayoritariamente urbana desde fines de 1960, debido a la concentración de la inversión privada y pública en las ciudades, especial-

«El proceso de envejecimiento de la población, aunado al mayor tamaño de la población, ocasionará un incremento en las cifras de mortalidad ...el número de defunciones se incrementará de 158 mil por año en 2000 hasta casi 200 mil por año hacia el año 2020»

mente en Lima, lo que ha incentivado movimientos migratorios hacia estas zonas urbanas, en búsqueda de una mejor calidad de vida de parte de la población dedicada fundamentalmente a actividades tradicionales en las zonas rurales. Al año 2000, la proporción urbana es del 72% (18,6 millones) y la rural del 28% (7,1 millones). Si bien en los últimos cinco años la población urbana creció casi dos veces más rápido que la rural, no es cierto que en su conjunto, la población rural haya disminuido; solo crece lentamente. Asimismo, mientras que la población urbana alberga a más mujeres que hombres, la rural posee una mayor proporción de hombres (ver el cuadro 4).

Una de las mayores diferencias existentes entre las zonas urbanas y rurales en materia de población, reside en los niveles de fecundidad. Mientras que la TGF urbana es de 2,37 hijos por mujer, la TGF rural ascien-

2/ En 1993, estas cifras fueron 64,6 y 69,4 años para hombres y mujeres, respectivamente. El incremento de la esperanza de vida al nacer para ambos sexos radica, fundamentalmente, en la expansión de los servicios de salud en el país.

Cuadro 3

Envejecimiento por sexo y tasa de masculinidad (TM)

	2005				2010			
	Hombres	Mujeres	Diferencia	TM	Hombres	Mujeres	Diferencia	TM
60-64	339.774	353.944	-14.170	95,996	401.672	421.008	-19.336	95,407
65-69	266.663	286.698	-20.035	93,012	301.205	325.388	-24.183	92,568
70-74	191.719	216.173	-24.454	88,688	222.309	251.179	-28.870	88,506
75-79	119.669	144.218	-24.549	82,978	146.161	177.401	-31.240	82,390
80 y más	95.052	132.203	-37.151	71,898	119.381	166.646	-47.265	71,637
Total 60 y más	1.012.877	1.133.236	-120.359	89,379	1.190.728	1.341.622	-150.894	88,753

Fuente: INEI
Elaboración propia

Cuadro 4

Población urbana y rural y tasa de masculinidad: 2000-2020

	2000	2005	2010	2015	2020
<i>Urbana</i>					
Número de habitantes	18.555.235	20.424.605	22.288.701	24.057.965	25.762.952
Porcentaje del total	72,3%	73,5%	74,6%	75,5%	76,3%
Tasa de masculinidad	96,6	96,5	96,5	96,4	96,4
<i>Rural</i>					
Número de habitantes	7.106.458	7.379.349	7.596.646	7.817.816	7.993.754
Porcentaje del total	27,7%	26,5%	25,4%	24,5%	23,7%
Tasa de masculinidad	103,2	103,5	103,7	103,9	104,1

Fuente: INEI (1995). *Proyecciones de la población del Perú 1995-2025*. Lima: INEI, abril
Elaboración propia

de a 5,06 hijos por mujer (ver el cuadro 5). Esta considerable brecha de fecundidad rural/urbana no responde a un deseo de la mujer rural por una prole numerosa, sino a su menor acceso a la información y servicios de salud reproductiva³. Este constituye otro de los grandes desafíos que atañe a los formuladores de políticas públicas, por cuanto las deficiencias de información y servicios de salud reproductiva y planificación familiar, impiden que las mujeres en edad fértil tengan el número de hijos que desean, particularmente en el ámbito rural. Según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES 2000), del total de nacimientos ocurridos entre 1995 y 2000, el 31% no fue planificado por las madres, determinando así cerca de un millón de nacimientos que no eran deseados por las familias. La TGF nacional actual bordearía los 1,8 hijos por mujer, en caso que los nacimientos no deseados

hubiesen sido prevenidos. Esta brecha es reveladora, asimismo, en la falta de equidad en cuanto a los derechos reproductivos de los más pobres, especialmente de las mujeres en esta situación.

3/ Las brechas de fecundidad no solo se presentan claramente al comparar las zonas urbanas y rurales, sino también al analizar el nivel educativo de las mujeres en edad fértil. Una mujer analfabeta tenía en el año 2000, casi 3 hijos más que una con educación superior. A su vez, la prevalencia anticonceptiva es casi del 76% entre las mujeres más educadas y solo del 50% entre las analfabetas, pese a que entre estas últimas la diferencia entre hijos deseados y número total de hijos es mayor. Las mujeres menos educadas reciben los servicios de planificación familiar de peor calidad: un tercio depende de métodos poco eficaces (ritmo o retiro); otro tercio nunca fue informado de otros métodos anticonceptivos, más de un 25% usa anticonceptivos con el desconocimiento o la oposición de su pareja, y un 17% tiene inseguridad y miedo del método que usa.

Cuadro 5

Tasa global de fecundidad urbana/rural
(Por quinquenios entre 1995 y 2020)

	1995/2000	2000/2005	2005/2010	2010/2015	2015/2020
<i>Tasa global de fecundidad (TGF)</i>					
TGF nacional	2,98	2,64	2,41	2,26	2,16
TGF urbana	2,37	2,17	2,05	1,98	1,93
TGF rural	5,06	4,31	3,68	3,23	2,93
<i>Nacimientos anuales</i>					
Total nacional (miles de habitantes)	612	603	596	589	581
Porcentaje urbano	62%	64%	66%	67%	69%
Porcentaje rural	38%	36%	34%	33%	31%

Fuente: INEI (1995). *Proyecciones de la población del Perú 1995-2025*. Lima: INEI, abril
Elaboración propia

«Si bien en los últimos cinco años la población urbana creció casi dos veces más rápido que la rural, no es cierto que en su conjunto, la población rural haya disminuido; solo crece lentamente. Asimismo, mientras que la población urbana alberga a más mujeres que hombres, la rural posee una mayor proporción de hombres»

Por otro lado, se debe señalar que pese al descenso de la mortalidad infantil en el país, la brecha rural/urbana en la tasa de mortalidad infantil (TMI) es aún significativa (60/1000 frente a 36/1000). Asimismo, la mortalidad infantil es 27% más alta entre los varones que entre las mujeres (ver el cuadro 6).

Fuerza laboral y empleo

En el Perú existen tres factores demográficos principales, que han dado forma a la actual distribución de edades y principales tendencias laborales del país. En primer lugar, la ampliación de la brecha entre las tasas de natalidad y mortalidad que se dio entre las décadas de 1960 y 1980 -conocida como la explosión demográfica- fue la que determinó la aparición de cohortes significativamente más grandes, que actualmente desempeñan un papel protagónico en el campo laboral. En segundo término, la incorporación de la mujer en la fuerza laboral, como consecuencia de los prolongados períodos de recesión económica y la mejora en los niveles educativos de la mujer, ha generado un importante impacto sobre el tamaño de la población

económicamente activa y, a su vez, ha generado cambios en las preferencias reproductivas de las familias. Finalmente, la distribución de la población y la consecuente reorganización de recursos y actividades radican, en parte, en los procesos migratorios desde las zonas rurales hacia las ciudades, determinando importantes diferencias entre ambos ámbitos.

En estas condiciones, la fuerza laboral ha tenido y tendrá un rápido crecimiento por el incremento de la población en edad de trabajar (PET) y la mayor tasa de actividad femenina, particularmente en las zonas urbanas. A su vez, la población económicamente activa, la cual se aproximaba a los 8 millones de individuos en 1990, se verá más que duplicada hacia el año 2010, en el que se proyecta una cifra de 16,6 millones.

La dinámica poblacional y la progresiva movilidad de los individuos hacia nuevos grupos de edad han determinado que, actualmente, un promedio de 450 mil personas por año se incorporen al circuito laboral (ver el cuadro 7). Sin embargo, esta cifra no permite dar

«En el Perú existen tres factores demográficos principales, que han dado forma a la actual distribución de edades y principales tendencias laborales del país ...la ampliación de la brecha entre las tasas de natalidad y mortalidad que se dio entre las décadas de 1960 y 1980 ...la incorporación de la mujer en la fuerza laboral, ...la distribución de la población y la consecuente reorganización de recursos y actividades»

Cuadro 6

Mortalidad infantil urbana/rural y por sexo
(Por quinquenio entre 1995-2020)

Tasa de mortalidad infantil (TMI)	1995/2000	2000/2005	2005/2010	2010/2015	2015/2020
TMI nacional	45,00	37,40	31,50	27,00	23,81
TMI urbana	36,00	30,40	25,60	21,70	18,70
TMI rural	59,70	49,80	42,90	38,10	35,10
TMI hombres	50,14	41,67	35,07	30,13	26,54
TMI mujeres	39,60	32,91	27,68	23,77	20,94

Fuente: INEI (1995). Proyecciones de la población del Perú 1995-2025. Lima: INEI, abril
Elaboración propia

Cuadro 7

Fuerza laboral, desempleo y subempleo: 1990-2010

Fuerza laboral	1990	1995	2000	2005	2010
PET*	13.826,0	15.555,0	17.604,0	19.470,9	21.337,8
PEA	7.978,4	9.710,2	11.945,2	14.195,3	16.633,9
Tasa de actividad**	57,7%	62,4%	67,9%	72,9%	78,0%
<i>Incremento de la PEA</i>					
Incremento del período	1.422,9	1.731,8	2.235,0	2.250,1	2.438,6
Incremento anual	284,6	346,4	447,0	450,0	487,7
<i>Desempleo y subempleo</i>					
Desempleo	454,8	534,1	680,9	809,1	948,1
	5,7%	5,5%	5,7%	5,7%	5,7%
Subempleo	6.709,8	8.331,4	10.320,7	12.264,7	14.371,7
	84,1%	85,8%	86,4%	86,4%	86,4%

* Población en edad de trabajar. Se considera a personas de 14 años o más.

** PEA/PET en porcentajes.

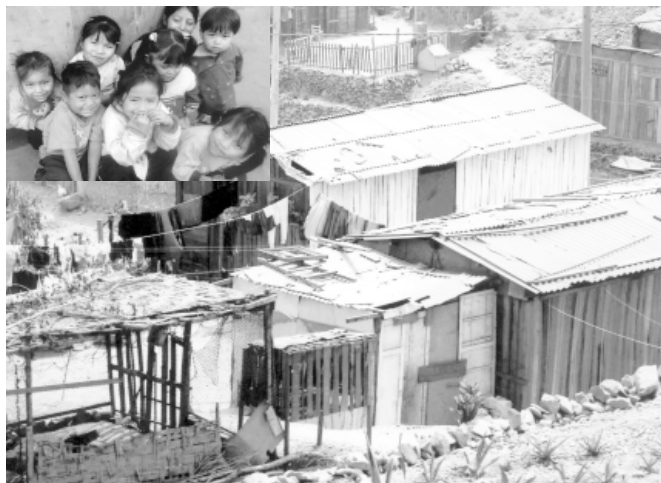
Fuente: INEI (1995). *Proyecciones de la población del Perú 1995-2025*. Lima: INEI, abril

Elaboración propia

luces sobre la consecuente problemática del empleo en el Perú, si no se contempla a la luz de factores de demanda de trabajo que impiden un acercamiento a una situación de equilibrio en el mercado laboral. La creciente oferta laboral, sumada al estancamiento productivo de los últimos años y los insuficientes niveles de absorción de mano de obra por parte del sector formal, son los determinantes del desempleo y, particularmente, de los alarmantes niveles de subempleo existentes. Actualmente, las condiciones laborales son precarias, especialmente debido al subempleo por ingresos. Se estima que un 85% de la PEA desempeña trabajos de baja productividad e ingresos.

Las transiciones demográficas

Quizás el mayor reto que deberá asumir el Gobierno peruano en materia de población, está relacionado con la gran heterogeneidad existente en la dinámica poblacional según regiones, debido a las diferencias en su dinámica sociodemográfica. Las grandes diferencias entre grupos de población deben ser consideradas en la formulación de políticas sociales, puesto que las necesidades resultantes de los procesos demográficos son distintas. En tales condiciones, los criterios de focalización se tornan sumamente importantes. A manera de ejemplo, en zonas donde la incidencia de mortalidad en niños es mayor, los servicios de salud infantil y materna deben ser priorizados y mejorados. Asimismo, las necesidades en materia de educación también es-



tán condicionadas, en gran medida, por los niveles de fecundidad correspondientes a las distintas localidades.

En el nivel departamental se conjugan distintos niveles de mortalidad infantil, fecundidad y saldos migratorios. Estableciendo umbrales para cada variable⁴, distingui-

4/ En el caso de la TMI (medida como el número de niños que mueren antes del primer año de vida por cada mil niños nacidos), se pueden distinguir valores bajos (TMI < 40), valores medios (40 ≤ TMI ≤ 49) y valores altos (TMI > 49). En cuanto a la TGF (medida como el número de hijos por mujer), los valores son bajos (TGF < 2,5), medios (2,5 ≤ TGF ≤ 3,5) y altos (TGF > 3,5). El saldo migratorio (medido como el número de inmigrantes menos el número de emigrantes), por su parte, puede ser positivo o negativo. Para el análisis, se ha dividido esta resta por el número de habitantes del departamento, con el propósito de crear valores comparables entre sí.



mos tres grupos representativos a los que se les puede asociar con etapas de la transición demográfica y diferentes niveles de desarrollo. En el primer grupo, encontramos departamentos caracterizados por una fase temprana de transición, donde la mortalidad infantil y los niveles de fecundidad son altos y los saldos migratorios son negativos. En este grupo ubicamos 8 departamentos, de los cuales 7 son andinos (ver el cuadro 8⁵). En el otro extremo, localizamos departamentos cuyos valores de mortalidad infantil y fecundidad son bajos y donde existe mayor inmigración que emigración. Estos ámbitos de mayor desarrollo son 5 y, en su totalidad, pertenecen a la costa peruana, tal como se aprecia en el cuadro 8. El tercer grupo está conformado por departamentos de desarrollo medio, que presentan valores altos para algunas variables y bajos para otras, ubicándose fuera de los polos de mayor y menor desarrollo en materia demográfica. En el cuadro se aprecian algunos de estos; específicamente, aquellos en los que coinciden las características de mortalidad infantil y fecundidad (es decir, si en ambos casos las variables son altas, medias o bajas).

5/ Mientras que los datos de mortalidad y fecundidad corresponden al año 2000, los datos de migración corresponden al último censo poblacional realizado (1993).

Cuadro 8

Tipología de departamentos según ubicación en la transición demográfica

TMI			TGF
Alta	Ayacucho Huancavelica Apurímac Cajamarca Puno Cusco Huánuco Loreto		Alta
Media	Junín La Libertad	San Martín	Media
Baja	Ica Lambayeque	Arequipa Tumbes Moquegua Lima y Callao Tacna	Baja
	Negativo	Positivo	
	Saldo migratorio / población		

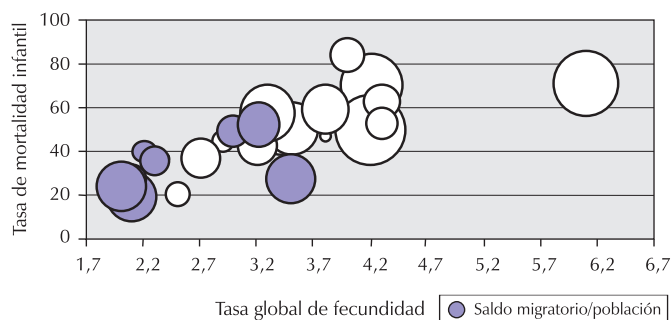
Pese a la imposibilidad de incorporar a todos los departamentos en el cuadro 8, este nos proporciona un primer indicio acerca de la estrecha relación entre las variables consideradas. El gráfico 3 y el cuadro 9 contribuyen también a la corroboración de esta relación, donde se incorporan el total de observaciones correspondientes a los departamentos del país. En el gráfico 3 se aprecia, claramente, una relación lineal y positiva entre la mortalidad infantil y la fecundidad. Al mismo tiempo, el tamaño de los círculos refleja el tamaño de la variable saldo migratorio entre población; mientras que el color oscuro implica valores positivos y el blanco, negativos. La relación esperada entre el saldo migratorio per cápita y las otras dos variables en análisis es negativa, por cuanto se intuye que los departamentos en donde las condiciones de vida son mejores (traducidas en menores TMI y TGF), deben ser aquellos en los que se recibe un mayor número de inmigrantes como porcentaje de la población total. Esta relación se puede apreciar, en primer lugar, debido a que los círculos negativos (departamentos en los que hay más inmigración que emigración), en su mayoría, se ubican donde la TMI y TGF son menores, mientras que lo inverso ocurre con los círculos blancos. Asimismo, los círculos más grandes deberían ubicarse hacia los extremos, según lo que dicta la intuición. Ello no se hace muy evidente en el gráfico, aunque muchas de las observaciones sí presentan esta característica. Finalmente, cabe señalar que en el cuadro 9, se logró confirmar que estas variables poseen una clara asociación visible en los coeficientes de correlación correspondientes. Las correlaciones son significativas y presentan los signos esperados.

Reflexiones finales

Resulta indudable que en los años venideros, las tendencias demográficas descritas presentarán una serie

Gráfico 1

Las transiciones demográficas



Fuente: ENDES (2000) e INEI (2000). *Compendio estadístico 2000*
Elaboración propia

Cuadro 9

Correlación entre las variables en análisis

	Coeficientes de correlación		
	TGF	TMI	Saldo mig./pob.
TGF	1		
TMI	0,7749	1	
Saldo mig./pob.	-0,6853	-0,6488	1

de grandes desafíos para las políticas públicas a ejecutarse. Si bien la tasa de crecimiento poblacional ha venido descendiendo en las últimas décadas y ello comúnmente se asocia a mayor bienestar económico y social para un país, el legado de sucesos demográficos del pasado, actualmente, se traducen en una fuerza laboral en explosión con bajos niveles de productividad, un paulatino envejecimiento de la población y una acentuación de las brechas entre los niveles de desarrollo entre regiones.

Pese a que los efectos de la dinámica poblacional sobre la situación actual del mercado laboral potencian el problema del subempleo y bajos ingresos para la población peruana, existe también una postura que considera que la existencia de una gran fuerza laboral constituye una ventana de oportunidad para el país. Este enfoque, denominado del "bono demográfico",

«Resulta indudable que en los años venideros, las tendencias demográficas presentarán una serie de grandes desafíos para las políticas públicas a ejecutarse. Si bien la tasa de crecimiento poblacional ha venido descendiendo en las últimas décadas y ello comúnmente se asocia a mayor bienestar económico y social para un país, actualmente, se traducen en una fuerza laboral en explosión con bajos niveles de productividad, un paulatino envejecimiento de la población y una acentuación de las brechas entre los niveles de desarrollo entre regiones»

«...la heterogeneidad de los diferentes ámbitos geográficos y las distintas realidades de las localidades peruanas, posiblemente requerirán reformulaciones y mayor focalización de la política social, de manera que se atiendan las necesidades específicas a cada realidad regional»

plantea que el incremento de la población en edades laborales determina un momento clave que el país puede y debe aprovechar para estimular el ahorro interno, efectuar inversiones en salud, educación y capacitación laboral, promover la creación de puestos de trabajo productivos, y prepararse tanto para aprovechar las oportunidades creadas por la nueva realidad demográfica como para enfrentar con éxito el proceso futuro del envejecimiento demográfico.

Al respecto, cabe señalar que deben tomarse las medidas necesarias para asegurar el correcto funcionamiento del sistema de seguridad social para el creciente número de personas de la tercera edad (con predominio de mujeres), al mismo tiempo de incentivar el ahorro en la población. Actualmente, muchos países desarrollados se encuentran inmersos en esta problemática y vienen implementando diversas reformas, que deben ser analizadas y consideradas por las autoridades gubernamentales como posibles políticas a implementarse cuando el envejecimiento de la población sea una realidad insoslayable.

Finalmente, la heterogeneidad de los diferentes ámbitos geográficos y las distintas realidades de las localidades peruanas, posiblemente requerirán reformulaciones y mayor focalización de la política social, de manera que se atiendan las necesidades específicas a cada realidad regional. Cabe señalar que una política de Estado de salud reproductiva y planificación familiar, resulta clave en las zonas más pobres y excluidas del derecho a servicios de información y salud reproductiva, puesto que son estas las que presentan mayores niveles de fecundidad que no necesariamente son deseados por las familias. Recordemos que el crecimiento poblacional excesivo en zonas de escaso desarrollo, se traduce necesariamente en un incremento de la pobreza y la desigualdad del país.